

CAMBIO DE ACTITUDES DE LOS ESTUDIANTES DE ENFERMERIA FRENTE A LOS ASPECTOS CUIDADO-CURACION Y PREVENCIÓN

*Constanza Forero Pulido**
*Liria Pérez Peláez**

Resumen

A partir de dos estudios sobre el cambio de actitudes en un grupo de estudiantes de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia, durante su formación, frente a los aspectos cuidado-curación y prevención se hacen algunos planteamientos sobre la importancia de dichas actitudes en la formación del profesional de enfermería y los factores que las modificaron. Se enfatiza en el papel de los docentes en la formación de actitudes. Para finalizar se formulan algunas recomendaciones.

Palabras claves

Actitud hacia la salud

Enseñanza

Estudiantes de enfermería

Enfermería

En un estudio sobre las actitudes de los estudiantes de enfermería de la Universidad de Antioquia frente a los aspectos cuidado-curación y prevención¹ se encontraron diferencias estadísticamente significativas, entre las

*Facultad de Enfermería, Universidad de Antioquia. Apartado 1226 Medellín, Colombia.

actitudes acerca de la prevención, de los estudiantes del tercer semestre y las de aquellos de semestres más avanzados del programa. Con base en estos resultados, y con el fin de precisar cómo variaban las actitudes frente a la prevención en el transcurso de la formación profesional, se hizo otro estudio² con la misma población, al finalizar su ciclo de formación; para el cual se tuvo como referencia la filosofía y los objetivos que la Facultad propone para la formación académica del profesional.

En el segundo trabajo se demostró que los estudiantes no tenían las mismas actitudes detectadas en el tercer semestre respecto a la prevención. No obstante, esos cambios no fueron estadísticamente significativos.

Hasta hace algunos años, el ámbito de acción de enfermería se limitaba a las acciones curativas, especialmente a las realizadas en el hospital. Actualmente, la enfermería se considera una práctica social que provee atención directa a los individuos y grupos de la comunidad.

Los conocimientos empleados por el profesional de enfermería para el ejercicio de su labor se relacionan con las ciencias biológicas, sociales y del comportamiento; para su formación se necesita una teoría que permita la estructuración de programas académicos, los cuales deben responder a las necesidades actuales del país. Según Acevedo, "La teoría señala el camino y ayuda a encontrar los medios más eficaces para alcanzar los fines prácticos".³

La educación adquiere sentido cuando transforma la realidad a través de las acciones y procesos dinámicos que se llevan a cabo en el contexto nacional y en la realidad cotidiana. La educación como proceso social tiene que proyectarse en acciones prácticas según sus objetivos.

En el campo de la salud han ocurrido numerosos cambios que han propiciado un replanteamiento de las actividades que deben ser llevadas a cabo por los profesionales de enfermería. Hasta hace poco, la educación en enfermería prestaba mayor atención a la comprensión y manejo de las necesidades expresadas por el paciente, la satisfacción de las mismas y el apoyo emocional, lo cual se denominaba cuidado de enfermería. A partir de las búsquedas recientes para dar nuevas orientaciones a la práctica, las instituciones educativas se han visto precisadas a enfocar sus programas hacia los

aspectos preventivos con el fin de mejorar y ampliar los servicios de salud. Sin embargo, es difícil clarificar si el papel del profesional de enfermería debe orientarse hacia el cuidado-curación y la prevención, máxime, si se tiene en cuenta que todavía existen muchos aspectos de la práctica profesional en los cuales no se ha logrado un pleno acuerdo.

El profesional de enfermería debe ubicarse en el contexto de las políticas actuales de salud para poder iniciar cambios en sus actitudes, los cuales repercutirán en su práctica. Las actitudes de cada profesional ante la práctica y la prestación de los servicios de salud determinan que su papel se enfoque más hacia uno u otro aspecto. Es de esperar que los estudiantes egresados de una institución tengan una misma orientación hacia la práctica profesional basada en los conocimientos, actitudes y valores interiorizados durante su periodo de formación. Es importante anotar que todo profesional, y de manera particular el de enfermería, debe fomentar las cualidades humanas que le ayuden a enriquecer su personalidad y que le permitan brindar una ayuda personalizada al enfermo.

Las actitudes, que se adquieren con el aprendizaje y la experiencia, no se pueden desligar del medio social en el que se aprenden y mantienen; así, a través de las vivencias cotidianas se logra un conocimiento de las influencias sociales y los subsecuentes cambios en el comportamiento. Las actitudes están asociadas con imágenes, ideas, objetos y situaciones; además, expresan gusto-disgusto, alejamiento-acercamiento, amor-odio; es decir, están íntimamente vinculadas con sentimientos, emociones y con el contexto sociocultural.

Las actitudes determinan que los objetos, personas, valores y normas vayan adquiriendo para el individuo sentido y significado, esos valores pueden ser positivos o negativos, y más o menos perdurables o intensos. Young, expresa que en sentido estricto, la actitud es una tendencia a la acción, es decir, una forma de respuesta que puede ser el comienzo de la acción;⁴ por lo tanto, las actitudes son relativamente estables pero sujetas a cambios, y cualquier variación en uno de sus componentes es capaz de modificar los otros.

Los cambios de actitud pueden provenir de diversas fuentes: las nuevas informaciones y la experiencia. Las primeras afectan el componente cog-

noscitivo y la segunda el objeto de actitud. Algunos autores citados por Rodríguez sostienen que un cambio de actitud se lleva a cabo a través del componente cognoscitivo.⁵ El docente tiene complejas responsabilidades con el estudiante pues influye sobre sus creencias y conceptos, además, posee la capacidad de reducirle tensiones o de generarle sentimientos latentes de agresividad y hostilidad.

Los valores y comportamientos que originan las actitudes en los estudiantes varían en grado de intensidad, así que es importante observarlas teniendo en cuenta que se expresan por medio de opiniones, creencias e ideas. En el contexto de este trabajo, una actitud hacia los aspectos cuidado-curación y prevención en enfermería se entiende como el grado de afectividad, positiva o negativa, que acompaña al significado individual de estos elementos en la práctica de enfermería. Es evidente que es responsabilidad de la institución formadora preparar profesionales con capacidad para entender y extender sus roles y servicios a la comunidad.

Teniendo en cuenta lo anterior, es posible enunciar algunas razones por las cuales los estudiantes no conservaron durante su formación profesional las actitudes positivas frente al aspecto prevención y no mejoraron las que tenían frente al aspecto cuidado-curación. Estas son: el modelo pedagógico, la formación del profesor, el proceso educativo y la limitada integración de la teoría con la práctica.

El *modelo pedagógico* empleado en la educación del profesional de enfermería no está acorde con las necesidades reales del estudiante y en consecuencia no produce los cambios esperados de acuerdo con la filosofía y objetivos del currículo de la Facultad.

La educación para cumplir sus objetivos y responder a la dinámica histórica debe insertarse en el espacio y en el tiempo, lo cual no se ha logrado debido a la historia reciente de la enfermería y a su dinámica acelerada en los últimos años. Ello también ha impedido a los docentes de la Facultad hacer los ajustes necesarios para elaborar un modelo pedagógico según las necesidades históricas.

Tradicionalmente, la educación en enfermería ha tenido un modelo pedagógico rígido y conductista que ofrece al estudiante pocas oportunidades

para desarrollar su creatividad y autonomía. Este modelo se ha arraigado tanto en la vida del profesional que luego éste en su trabajo docente puede perpetuar esa línea de formación, lo cual determina en gran medida el no cambio de actitudes hacia los aspectos cuidado-curación y prevención.

Otro factor que posiblemente influya en las actitudes encontradas es que quienes se dedican a la docencia en enfermería no tienen *preparación pedagógica* y, por lo tanto, sólo enfatizan en lo relacionado con conocimientos, técnicas y procedimientos, restándole importancia a las actitudes y cambios de comportamiento que permitan al futuro profesional enfrentarse a la realidad social. Los egresados encuentran diferencias entre lo que se les ha enseñado y la realidad; esto coincide con los hallazgos de Lewandowski y Kramer quienes expresaron que los valores que se transmiten a los estudiantes durante la carrera con frecuencia chocan con los valores que encuentran en la vida laboral.⁶

En una investigación realizada por Feher y Waltz para determinar si las preferencias del profesorado hacia la práctica de enfermería afectaban las de los estudiantes se demostró que “Las preferencias de los estudiantes estaban asociadas con las preferencias que ellos atribuían a los profesores”.⁷ Esto indica la importancia que tiene para el estudiante la identificación con los modelos de formación. Por ello, cuando el universitario percibe que la educación que está recibiendo es una repetición rutinaria de ideas acumuladas le es difícil hallar en sí mismo la energía y el dinamismo para fortalecer sus actitudes y preocuparse por obtener logros cada vez más profundos y complejos.

El *proceso educativo*, otro factor que influye en las actitudes de los estudiantes, debe ser dinámico y estar enmarcado en la filosofía y objetivos propuestos para la formación. Así, el currículo de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia pretende que el profesor sea un planificador de experiencias y que integre la investigación con la docencia. Del estudiante, por su parte, se espera que asuma una posición crítica y activa frente al aprendizaje. Sin embargo, estos objetivos no se cumplen, la formación continúa siendo conductista y los profesores no han incorporado al quehacer docente la filosofía y objetivos, lo cual puede influir en que el estudiante no integre en su vida la responsabilidad de su aprendizaje; a

pesar de lo anterior el estudiante se siente satisfecho con su formación académica.

Al analizar el perfil académico-profesional de la Facultad se encuentra que éste enfatiza en el papel activo del estudiante en el proceso de formación, y en el compromiso de docentes y estudiantes para lograr un cambio de actitud que permita la ubicación del futuro profesional en el contexto social.

La formación en enfermería parece estar desvinculada de los procesos sociales y políticos, por lo que los estudiantes no logran los cambios de actitud necesarios para ubicarse profesionalmente dentro de la realidad social colombiana.

Otro aspecto que se debe considerar, para explicar los cambios de actitud, es la limitada integración de la teoría con la práctica en las actividades concretas desarrolladas en cada una de las asignaturas, principalmente, en las prácticas clínicas y comunitarias. Por ello, el papel del docente debe ser motivador; su función no se debe limitar a transmitir conocimientos, sino también a fomentar actitudes que le permitan al estudiante comprender la profesión, sus contenidos y su dimensión social. Esto permitirá al estudiante sentirse seguro y a medida que avanza en su formación podrá adquirir actitudes positivas hacia el trabajo interdisciplinario y hacia la búsqueda de metas comunes con otros profesionales.

De acuerdo con las ideas anteriormente planteadas se recomienda iniciar la búsqueda de mecanismos que permitan a los docentes integrar e impulsar la filosofía y objetivos de la Facultad. Esto requiere un compromiso personal de los profesores actualmente vinculados; además, para quienes se vinculen en el futuro es necesario realizar un curso de inducción que incluya el estudio y discusión de estos temas.

Los educadores de enfermería deben estar unificados en la filosofía del currículo con el fin de ofrecer a los estudiantes una educación acorde con dicha filosofía y con las necesidades del medio social.

A partir de las prácticas clínicas se debe ubicar al estudiante en el contexto real de la profesión y de la sociedad, para que sea capaz de afrontar las dificultades halladas en su desempeño laboral. Por último, se deben esta-

blecer relaciones dinámicas entre docentes, egresados e instituciones empleadoras con el fin de trabajar conjuntamente y así lograr que el estudiante tenga una formación óptima, acorde con la realidad y las necesidades de la sociedad.

Referencias bibliográficas

1. Pérez, L. y Angel, A. F. "Actitudes de los estudiantes de enfermería de la Universidad de Antioquia hacia los aspectos cuidado-curación y prevención". In: *Revista Investigación y Educación en Enfermería*. Vol. 1, No. 1, septiembre 1983. p. 57.
2. Pérez, L; Angel, A. F. y Forero, C. *Cambio de actitudes frente a los aspectos cuidado-curación y prevención en un grupo de estudiantes de la Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia*. Medellín: Universidad de Antioquia, 1986.
3. Acevedo, J. *Praxis y educación*. Medellín: Lealón, 1985, p. 21.
4. Young, K. et al. *Psicología de las actitudes*. Buenos Aires: Paidós, 1967. p. 7.
5. Rodríguez, A. *Psicología social*. 2 ed. México: Trillas, 1978. p. 358.
6. Lewandowski, L. A. y Kramer, M. "Role transformation of special care unit: a comparative study". In: *Nursing Research*. Vol. 29, No. 3, 1980. p. 22.
7. Feher-Waltz, C. "Faculty influence on nursing students preference for practice". In: *Nursing Research*. Vol. 27, No. 2, 1978. p. 90.

Bibliografía

- Anastasi, A. *Test Psicológicos*. Madrid: Ediciones Aguilar, 1973.
- Alarcón, R. "Actitudes hacia la religión en un grupo de estudiantes universitarios del Perú". In: *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 10 (2) 1978.
- Gaitán de L., H. y Sayer, M. T. *Actitudes sociales, políticas y religiosas de los universitarios según el tipo de universidad*. Tesis de grado. Universidad Javeriana 1971.
- Giraldo, E. y Guzmán, Y. *Cambio de actitudes hacia el trabajo comunitario a través de un programa de educación no formal*. Tesis de grado. Universidad Pontificia Javeriana, 1973.
- Gómez, S. C. "Aspectos y tendencias en el ejercicio actual de la profesión de enfermería". In: *Avances de Enfermería*. Vol. 2 (1), enero-abril, 1983.

- Mazo, D. "Motivación, satisfacción y autopercepción de los alumnos de pregrado". Universidad de Antioquia. Documento No. 3 1970.
- McDermitt, M. T. "Análisis conceptual de la enfermería". In: *Educación Médica y Salud*. Vol. 7 (1) 1973.
- Mejía, A. "Cambio de actitud de los trabajadores de salud: función de las escuelas de salud". In: *Educación Médica y Salud*. Vol. 18 (4) 1984.
- Nerici, I. G. *Hacia una didáctica general*. Buenos Aires: Editorial Kapeluz, 1969.
- Raffo, J. A. "La actitud religiosa del estudiante universitario en Puerto Rico". En: *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 10 (3) 1978.
- Regan, D. T. y Fazio, R. "On the consistency between attitudes and behavior: look to the method of attitude formation". In: *Journal of Experimental Social Psychology*. Vol. 13, 1977.
- Rodríguez, K. A. "La evaluación de los cambios actitudinales". In: *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 3 (1) 1971.
- Schomberg, W. B. "Modification of attitudes of college student over time 1923-1970". In: *Journal of Genetic Psychology*. Vol. 25, 1974.
- Street, E. M. "Aprender a valorar la formación de actitudes". In: *Revista del Centro de Investigación y Acción Social*. Año XXXII, No. 323, junio 1983.
- Suedfeld, P. "La utilización de la deprivación en el cambio de actitudes". In: *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 9 (3) 1977.
- Whittaker, J. O. *Psicología*. Madrid: Ediciones Aguilar, 1968.